

Relato de una experiencia de aula

Proyecto del aula:
"Historias del camposanto"

Rosa María Cardamone*

La escuela es un lugar de producción de cultura, por lo que no sólo debe reproducir y transmitir lo que suele ordenarse como "contenidos", sino recontextualizar discursos que configuren una identidad donde profesores y alumnos corran el riesgo tanto de la emoción como del intelecto.

Nuestro proyecto consistió en escribir "*Historias del camposanto*". Esta propuesta nos condujo a rever la cultura de nuestra ciudad para generar con ella nuevos vínculos. Deseamos compartir con ustedes, una experiencia que se realizó en el Instituto Nuestra Señora de Luján Hermanas Vicentinas, en 5º año, de 2000.

Nos propusimos construir un núcleo de trabajo donde la narración significara gratuidad y compromiso con el propio discurso.

Manos a la obra

"No podemos hablar de un campo exclusivo de la ficción ya que todo se puede ficcionalizar."

Ricardo Piglia, **Crítica y ficción**

Este concepto nos condujo a la búsqueda de un espacio donde la realidad se cruzara con la ficción; así llegamos al viejo cementerio de Luján, seguros de encontrar allí nuestras historias.

"Tengo que buscar hechos que den lugar a la poesía, al misterio y que sobrepasen y confundan la explicación."

Felisberto Hernández, **Por los tiempos de Clemente Colling**

En la sociedad circulan voces que enmascaran verdaderos narradores por lo que salimos al rescate de algunos informantes: la abuela memoriosa, el viejo tío intelectual, un testigo que cuenta con detalles lo que vivió, los recuerdos de un descendiente, las inscripciones de las lápidas, anécdotas del sepulturero, etcétera.

La narrativa posee el alto valor de la creación lingüística que entreteje y configura experiencias. Revaloramos, entonces, la capacidad del relato para hacernos conocer el mundo y poder actuar sobre él.

"Pero no creo que solamente deba escribir lo que sé sino también lo otro."

Felisberto Hernández, **Por los tiempos de Clemente Colling**

* Docente del Instituto Nuestra Señora de Luján Hermanas Vicentinas, Provincia de Buenos Aires, Argentina.

A través de la lectura nos internamos en los misterios de la escritura seguros de que no nos resultarán diferentes de los misterios de la vida.

Esta **experiencia didáctica** puso en marcha las siguientes estrategias:

- ◆ Lectura de autores lujanenses que narran historias del pueblo.
- ◆ Visita al cementerio.
- ◆ Localización de lápidas que anticipen posibles historias.
- ◆ Toma de imágenes fotográficas.
- ◆ Grabación de entrevistas.
- ◆ Consulta de archivos en bibliotecas, museos, en la Basílica de Luján.

Lectura de narraciones de los siguientes autores: Bécquer, Mujica Láinez, Felisberto Hernández, Rosa Montero, María Rosa Lojo, con propósitos tales como:

- Familiarizarnos con distintos géneros narrativos.
- Observar la superestructura de los textos: organización de la historia, formato.
- Descubrir modos de narrar y registros.
- Pedir a la historia sus formas y maneras hasta encontrar el propio tono.

Reflexionamos sobre el valor de la escritura y convinimos en cómo la condición de lector mejora al escritor. Y que escribir sobre un hecho que se ha investigado con gusto implica un compromiso que consigue hacernos reconocer nuestra propia voz.

Recontextualizar lo leído nos acerca a la lógica de su producción, nos permite capturar el sentido de la escritura como "trabajo", detenernos en los hallazgos, léxico y discursos, autoconvocándonos a multiplicar lecturas y escrituras.

Importancia de la trama

"...La trama es una urdimbre de interrelaciones a lo largo, a lo ancho, a lo profundo que se complica con enigmas y sorpresas..."

Anderson Imbert, **Teoría y técnica del cuento**

Este concepto nos lleva a inferir que una serie de acciones no bastan para configurar la trama, se trata de algo mucho más complejo que la fusión de los tres momentos clásicos.

Es indispensable generar vínculos entre los personajes con el fin de constituir núcleos temáticos y de conflicto que pongan en vilo al lector.

Creación de la atmósfera, personajes, lugares

El espacio resulta fundamental para el desarrollo de la trama, representa el marco en el que se mueven los personajes.

"...Ya sabes que en muchos de mis cuentos lo que realmente importa es la atmósfera, y eso depende muchas veces de cosas casi imperceptibles, de matices o de meras alusiones..."

Julio Cortázar, "Carta a su traductor Paul Blackburn"

Las leyendas de Bécquer, el mismo cuento "Casa tomada", los relatos de Felisberto Hernández, nos permitieron entrever maneras de construir climas de misterio, eso que llamamos búsqueda de atmósferas.

Estábamos aprendiendo a leer como escritores.

Tarea de "escribidores"

Según nuestra concepción de lectura y escritura como procesos, planificamos las siguientes estrategias:

- ◆ Relectura de los autores citados.
- ◆ Entrevistas a informantes.
- ◆ Grabación de las historias.
- ◆ Desgrabación de esos registros.
- ◆ Selección definitiva de la historia a escribir.

Proceso de escritura

Trabajo en grupos de 4 alumnos

- ◆ Refundición de versiones individuales.
- ◆ Planificación de la superestructura.
- ◆ Puesta en acto del concepto de trama: atmósfera, personajes, lugares.
- ◆ Textualización (nuevos borradores).
 - Organización de ideas (cohesión-coherencia)

- ◆ Revisión de los niveles:
 - Pragmático.
 - Semántico.
 - Morfosintáctico.
 - Gráfico.
- ◆ Escritura definitiva de la historia.
- ◆ Armado del *corpus*.
- ◆ Nuevo proceso de escritura en torno al paratexto: epígrafe, dedicatoria, prólogo, contratapa.
- ◆ Edición: armado del texto.
- ◆ Publicación de algunas historias en la revista "La Perla del Plata".

Descripto el proceso, diremos algunas cosas acerca de la corrección:

Reescribir un texto con el afán de mejorarlo es hacer que el escrito entre en un sistema de normas, ideologías, etc. La literatura muchas veces impone un trabajo basado en las restricciones del texto (aquello que se supone no entra en el género).

Elegimos crear "historias" por la amplitud y libertad que esta forma literaria nos permite. Sin embargo, no olvidamos que escribir es ante todo corregir (Borges publicaba para no seguir pactando con los borradores). Es necesario ponerse en el papel del lector capaz de descubrir sus propias fallas y de no ver su creación como algo acabado.

Una lectura "utópica" puede conducirnos a infinitos borradores que no son otra cosa que la concepción de escritura como actividad recursiva.

Conclusión

Leemos historias no sólo porque intuimos una realidad distinta, sino porque sospechamos que es posible vivir de otra manera.

Escribimos historias con el afán de ordenar nuestras pasiones aún las literarias.

Hemos permitido que ciertos recuerdos se entrometieran hasta tocar lo que Felisberto Hernández llamó "lo otro", ese material que tiene como sustancia la vida y que pudo desplegarse y tomar cuerpo en estas "Historias del camposanto" que fueron escritas porque creemos como André Gide que

"...Aunque todo ya se ha dicho, nadie escucha y hay que empezar de nuevo..."

Seleccioné la historia de Laureana Centurión que circuló por Luján, primero como mito (se dijo que ella era la novia de Bartolomé Mitre porque en su lápida figuran las iniciales B.M.), después como leyenda que narraba esos amores, más adelante como historia que demistifica al supuesto novio ya que las iniciales responden a quien fabricaba el frente de las nicheras.

Para terminar mostraré la versión que mis alumnas tomaron de boca de Augusto Caminos, quien a su vez la heredó de su abuelo, dueño de la estancia donde la mulata trabajaba en los quehaceres domésticos:

Laureana Centurión

En el viejo cementerio de Luján, un 20 de mayo, camino a la tumba de mi abuelo me sorprendió la escritura de un lápida.

“La que ayer feliz y bella
Tranquila nos sonreía
Aquí yace yerta y fría
Víctima de una centella
Plugo a su funesta estrella
Tronchar tan temprana vida
Más su alma desprendida
Del cuerpo voló a la gloria
Dejándonos la memoria
De su imagen querida”

Mientras releía los versos, pensaba: “quién habrá sido esta mujer y cuál la verdadera causa de su muerte”.

Decidí investigar:

Laureana Centurión, joven mulata, se dedicaba a la limpieza de la estancia “El Camino”, situada en los alrededores de Villa Ruiz, a pocos kilómetros de nuestra ciudad. Por el pueblo pasaba un arroyo, donde las familias pobres iban a buscar agua. La estancia, una de las pocas privilegiadas tenía su enorme aljibe y la casona de amplios ambientes. En la cocina, que acaso era su reino, pasaba Laureana parte del tiempo, cuando la sala principal y los dormitorios con muebles de estilo no la reclamaban.

El segundo piso era utilizado para vigilar la llegada de los indios, que en esa época sorprendían con sus “visitas”.

Los patrones fueron su única familia, siempre atenta a sus pedidos se entregaba con gusto al cuidado de los niños, que quería como hermanos.

Un lunes de tormenta, la joven salió a destender la ropa que había lavado por la mañana. Los truenos, el viento y la lluvia cambiaron el color de la tarde. Cuando la furia de la centella golpeó sobre el alumbre que hacía de cuerda, la mulata cayó.

Nunca se sabrá quien fue el creador de los versos que figuran en la lápida. Tal vez sea eterno este misterio.

Renata Bavoso
María Clara Bouvier
Sabrina Fusco
Florencia Libralato

*Este artículo fue presentado como ponencia en el Segundo Simposio Internacional de **LECTURA Y VIDA**, acerca de "La escuela y la formación de lectores y escritores", realizado en Buenos Aires entre el 10 y el 13 de octubre de 2001.*